

**HISPAMERICA**

revista de literatura

**Director:** Saúl Sosnowski

Diseño gráfico: Jonathan Kerr  
Asistencia técnica: Eva Vilarrubí

Las colaboraciones firmadas no reflejan necesariamente las opiniones de *Hispanérica*

Suscripción anual: Individuales: US\$ 27.00; Instituciones y bibliotecas:  
US\$ 36.00; Patrocinadores: US\$ 50.00.

Suscripciones y correspondencia a:  
Saúl Sosnowski  
c/o Latin American Studies Center  
0128-B Holzapfel Hall  
University of Maryland  
College Park, MD 20742, USA.  
e-mail: Saul\_Sosnowski@umail.umd.edu

copyright © Hispanérica  
ISSN: 0363-0471

## sumario

### ensayos

- christopher domínguez-michael**  
3 El narrador: la ley del pícaro
- abril trigo**  
13 El proyecto cultural de *Capítulo Oriental* y *Enciclopedia Uruguaya* (Reflexiones sobre las publicaciones en fascículo de los años 60)
- celina manzoni**  
25 Reescritura como desplazamiento y anagnórisis en *El amuleto* de Roberto Bolaño

### entrevista

- leandro araujo**  
33 Juan Martini

### crónicas

- margo glantz**  
49 México: el derrumbe

### poesía

- yolanda pantin**  
65 El hueso pélvico

### textos

- alicia dujovne ortiz**  
79 Dora

**El proyecto cultural de  
Capítulo Oriental y  
Enciclopedia Uruguaya  
(Reflexiones sobre las  
publicaciones en fascículo  
de los años 60)<sup>1</sup>**

ABRIL TRIGO

Debo comenzar con una aclaración. Originalmente proponía concentrarme en el proyecto cultural de *Capítulo Oriental*,<sup>2</sup> por la sencilla razón de que era la única colección completa de que disponía en aquel momento. Luego, con enorme fortuna, pude hacerme de la *Enciclopedia Uruguaya*,<sup>3</sup> lo cual hizo posible que pudiera afinar mis hipótesis iniciales, puesto que se trata de dos proyectos prácticamente simultáneos, similares, contendientes y complementarios que, en conjunto, constituyen como una suerte de gran mural representativo de toda una época. Representatividad que podría argüirse de varias maneras, comenzando por el numeroso equipo intelectual que ambos reúnen, la amplia difusión pública que obtienen y su continua difusión en el tiempo, la amplitud interdisciplinaria que los anima, y su puntual coincidencia histórica con el desarrollo de la crisis — uruguaya, latinoamericana, mundial. Ambos son producto del mismo *boom* editorial, respuesta a y responsable de la notable expansión del mercado lector en los 60, y de un mismo clima político y cultural. En tal sentido, y antes de entrar en tema, quisiera señalar la pertinencia del asunto. Luego de varios años de intensas reformulaciones teóricas, cataclismos ideológicos y remociones

---

Montevideo, 1952. Profesor asociado en el Departamento de Español y Portugués de la Ohio State University. Ha publicado *Caudillo, estado, nación. Literatura, historia e ideología en el Uruguay* (1990), *¿Cultura uruguaya o culturas linyeras? (Para una cartografía de la neomodernidad posuruguaya)* (1997), así como numerosos artículos sobre la problemática cultural en América Latina. Sus trabajos más recientes, *The Latin American Cultural Studies Reader*, del cual es coeditor, y *Memorias migrantes. Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya*, aparecerán próximamente publicados por Duke University Press y Beatriz Viterbo/Editorial Trilce, respectivamente.

1. Este trabajo fue presentado en el VIII Congreso Internacional del CELCIRP, Montevideo, julio de 2002. He preferido mantener su estilo conversacional original.

2. *Capítulo Oriental. La historia de la literatura uruguaya*. Carlos Maggi, Carlos Martínez Moreno y Carlos Real de Azúa, directores. Fascículos 1-45. Montevideo, Centro Editor de América Latina, 1968-1969.

3. *Enciclopedia Uruguaya. Historia ilustrada de la civilización uruguaya*. Ángel Rama, plan y dirección general. Fascículos i-iii y 1-60. Montevideo, Editores Reunidos/Editorial Arca, 1968-1969.

metodológicas, tanto en el campo de las letras como en el de las ciencias sociales, ha llegado el momento de superar el radicalismo, mayormente retórico, auspiciado por el posmodernismo y la profunda crisis epistemológica de los 90, sobre todo para quienes vivimos y trabajamos en países del primer mundo, y revisar críticamente la tradición crítica del pensamiento latinoamericano, particularmente el de los agitados 60. ¿Por qué los 60? Es preciso, para responder a esta pregunta, evitar las trampas de la nostalgia tanto como las coartadas de la apología, la elegía o la celebración; es preciso evitar las recaídas retóricas tanto como los riesgos del maniqueísmo; es preciso ser más críticos y autocríticos que nunca.

Entre los más importantes proyectos editoriales del Plata en los años 60, triplemente auspiciados por la efervescencia modernizadora y revolucionaria de la época, la aparente madurez de la sociedad urbana de masas y la expansión del mercado lector, destacan, aun cuando totalmente desatendidos por la crítica hasta ahora, no obstante su enorme importancia pedagógica y su contribución a la formación de un imaginario nacional de izquierda, una contramemoria histórica y una atmósfera cultural moderna, democrática y latinoamericanista, *Capítulo Oriental*, editado por el Centro Editor de América Latina bajo la supervisión de Carlos Real de Azúa, Carlos Maggi y Carlos Martínez Moreno, y *Enciclopedia Uruguaya*, editada por Arca y Editores Reunidos, bajo la dirección de Ángel Rama. Sin pretensión alguna de profundizar en un tema que apenas he comenzado a explorar, desearía formular de la forma más somera posible algunas características que, a mi entender, sitúan a *Capítulo Oriental* y a *Enciclopedia Uruguaya* entre los más originales e influyentes proyectos culturales de aquellos años; rasgos que revelan, por otra parte, las características fundamentales del intelectual sesentista: *compromiso ideológico, intervención política y pedagogía cultural*.

#### Descubrimiento y creación de un mercado consumidor

El logro quizá más evidente de estos proyectos editoriales fue el descubrimiento de un potencial público lector y su construcción a partir del mismo de un mercado consumidor de bienes simbólicos. Se han estudiado las causas educativas, demográficas y culturales que suscitan el surgimiento de este público, no sólo lector, sino también espectador de cine y teatro, y fervoroso consumidor de música, pero nunca está de más recordar las profundas transformaciones socio-culturales que el fenómeno implica. Por un lado, realiza el antiguo sueño de crear las bases sociales de una cultura nacional, quizás de amplitud latinoamericana; por otro, sienta las bases que harían económicamente viable el sustentamiento de dichas culturas. Hoy que el neoliberalismo ha convertido la mera idea de mercado en panacea o anatema, según se suscriba o no a sus premisas ideológicas, la intelectuali-

dad más alerta e inquieta de los 60 logró construir un público lector, ávido e inteligente, que excedía los estrechos círculos intelectuales por vez primera en la historia de Uruguay (fenómeno que se registra, por acumulación de "capital cultural", en varias regiones de América Latina). Ese público lector hacía posible la existencia, en tanto consumidor, de un mercado editorial económicamente autosuficiente, y en tanto lector, de una formación cultural democráticamente retroalimentada. Se trataba de un público ampliado, joven, de clase media o que compartía los valores, la sensibilidad y los deseos de la clase media, de nivel universitario o equivalente, fruto de décadas de enseñanza humanista (gratuita, laica y obligatoria) y heredero de un modelo de país en bancarota, cuya emergencia, que coincide con la triple crisis económica, social y política que se desata por aquellos años, podría quizá hacer posible los cambios pregonados por minorías revolucionarias y materializar la cultura nacional y democrática soñada por generaciones de letrados latinoamericanos desde las primeras luchas anticolonialistas.

#### Función pedagógica

La formación de un público implica siempre una labor educativa, lo cual es, para la mayoría de los intelectuales involucrados en *Capítulo Oriental* y en *Enciclopedia Uruguaya*, mera extensión de su labor como profesores de secundaria y universidad. Incluso en aquellos que no practican la docencia pero escriben periodismo cultural, la función pedagógica, ligada a la característica emulsión de racionalismo crítico y apasionado compromiso, es un rasgo que les viene de *Marcha* y muy particularmente de la impronta de Carlos Quijano, su director. La función pedagógica es quizás predominante en estos proyectos editoriales, y se materializa en el formato "colección de fascículos acompañados de un libro", cuya venta semanal en quioscos callejeros a precios inferiores a cincuenta centavos de dólar, garantizaba su rápida y extensa difusión entre todos los públicos. Por primera vez en el país, y en consonancia con un fenómeno editorial y comercial que irrumpe con fuerza en la otra orilla del Plata pero también en distintos puntos de América Latina, se consuma con éxito una empresa editorial de alcance masivo, garantizada por una eficiente administración, distribución y comercialización, al servicio de un ambicioso proyecto cultural. Los fascículos, con su diseño atractivo y sus dimensiones manejables, su diagramación de la página en columnas, su profuso uso de imágenes, fotos y tablas cronológicas, y su alternancia de texto principal y textos documentales o ilustrativos, que amenizan la lectura, resuelven admirablemente la economía de medios y las limitaciones técnicas en una siempre cuidadosa edición. Su exposición narrativa —secuencial, histórica, dramática incluso— de hechos y personajes de la literatura, la cultura y la historia, contribuye sobremedida a crear cier-

to suspenso, cierta expectativa, que tiene que ver obviamente con el modelo de publicación en serie pero también con la función pedagógica que les mueve. Si, como dice Ana Del Sarto, *Capítulo, la historia de la Literatura Argentina* es “el folletín de la crítica”,<sup>4</sup> podríamos decir que *Capítulo Oriental* y *Enciclopedia Uruguaya* son la crítica en folletín. Su carácter de objeto “coleccionable” estimula la compra, indudablemente, para completar la colección, cuya adquisición garantizaría, simbólicamente, la posesión de un patrimonio cultural. Así se presentaba *Capítulo Oriental*, ofreciendo en un solo paquete un canon literario, una memoria histórica, un archivo y un objeto de culto:

CAPITULO ORIENTAL presentará semanalmente, en sus treinta y ocho fascículos, la historia de la literatura uruguaya. El conjunto abarcará un panorama completo, desarrollado en extensión y en profundidad, de las obras más representativas de la producción literaria nacional, desde la Conquista y la Patria Vieja hasta nuestros días. El lector podrá coleccionar el texto ilustrado de estos fascículos, para contar con un volumen completo al cabo de su publicación; simultáneamente, recortando las tapas por la línea punteada, podrá disponer de una valiosa iconografía de la historia del país. Los libros que acompañan a los fascículos formarán la “Biblioteca Uruguaya Fundamental”.<sup>5</sup>

#### **Función ideológica: canon literario, patrimonio nacional y civilización uruguaya**

A pesar de las notables diferencias entre *Capítulo Oriental* y *Enciclopedia Uruguaya*, comenzando por el enfoque predominantemente literario del primero, que se define como una *Historia de la literatura uruguaya*, y el definitivamente historiográfico del segundo, que desde su pronunciada inclinación hacia las ciencias sociales propone trazar una *Historia ilustrada de la civilización uruguaya*, ambos responden a un común deseo de construcción o reconstrucción de una cultura nacional, con particular énfasis en el rastreo de una memoria colectiva y en la compilación de un patrimonio cultural.

Es interesante observar, sin embargo, que la orientación metodológica de *Capítulo Oriental*, co-dirigido por Real de Azúa, Maggi y Martínez Moreno, pero financiado y administrado por CEAL y Boris Spivacow desde Buenos Aires, es sin duda mucho más laxa, y por momentos ambigua en compara-

4. Ana Del Sarto, “El proyecto cultural de *Capítulo. La historia de la Literatura Argentina*”. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional del CELCIRP, Montevideo, julio de 2002.

5. *Capítulo Oriental*, 1 (1968), tapa interior.

ción con *Enciclopedia Uruguaya*, planeada y dirigida por Rama y administrada por Arca, su feudo editorial. Ello no obstante el hecho de que *Capítulo Oriental* es significativamente más breve (44 fascículos contra 63 de *Enciclopedia Uruguaya*), doce de los cuales fueron escritos personalmente por los tres directores (un 27%), y de que participan en él sólo 20 “informantes” contra los 53 autores que colaboran en *Enciclopedia Uruguaya*. El análisis de las diferencias epistemológicas y metodológicas entre *Capítulo Oriental* y *Enciclopedia Uruguaya*, pero también al interior de ambas, tarea que ni siquiera se me ocurre ensayar aquí, podría ilustrar como en ningún otro texto ni conjunto de textos los quiebres y las continuidades, los conflictos y las vacilaciones ideológicas de la época, expresión de una sociedad en trance y en transición, condensadas en un brillante equipo intelectual.<sup>6</sup> Si la fractura epistemológica y metodológica más ostensible parece ser sin duda la que va del enfoque primordialmente crítico-literario de *Capítulo Oriental* a un notorio predominio de las ciencias sociales en *Enciclopedia Uruguaya*, no se trata solamente de esto. Fractura registrable, por lo demás, en la formación disciplinaria de sus participantes, ya que mientras 18 de los 23 autores en *Capítulo Oriental* ejercen la docencia o la crítica literaria,<sup>7</sup> sólo 4 de los 53 autores que colaboran en *Enciclopedia Uruguaya* son críticos o docentes de literatura (Ibáñez, Machado Bonet, Martínez Moreno, Ruffinelli), junto a 3 antropólogos (Petit Muñoz, Vidart, Ribeiro), 2 críticos culturales (Maggi, Real de Azúa), 2 economistas (Beyhaut, Faroppa), 1 politólogo (Seré), 2 críticos de arte (Parpagnoli, García Esteban), 3 musicólogos (Balzo, Wainer, Iturribery), 1 crítico de deportes (Morales), 1 crítico teatral (Legido), 3 sociólogos (Germán Rama,

6. Los colaboradores de *Capítulo Oriental* incluyen a Rubén Cotelo, Diego Pérez Pintos, Eneida Sansone, Washington Lockhart, Magda Olivieri, Mercedes Ramírez de Rosiello, Tabaré Freire, Fernando Ainsa, Ida Vitale, Daniel Vidart, Alejandro Paternain, Enrique Elissalde, Emir Rodríguez Monegal, Angel Rama, Enrique Fierro, Rubén Yáñez, Alberto Paganini, Nelson Di Maggio, Franklin Morales y Marguerite Duprey. Los colaboradores de *Enciclopedia Uruguaya* incluyen a Luis C. Benvenuto, Eugenio Petit Muñoz, Daniel Vidart, Darcy Ribeiro, Washington Reyes Abadie, Alberto Methol Ferré, Tabaré Melogno, Lucía Sala de Touron, Agustín Beraza, Alfredo Castellanos, José Traibel, Aurora Capillas de Castellanos, Julio C. Rodríguez, José Claudio Williman (h), Gustavo Beyhaut, Alfredo Traversoni, Oscar Bruschera, Hugo Licandro, Washington Lockhart, Alba Mariani, José Pedro Barrán, Roque Faraone, Benjamín Nahum, Guillermo Vázquez Franco, Juan Antonio Oddone, Manuel Claps, Roberto Ibáñez, Carlos M. Rama, Florio Parpagnoli, Hugo Balzo, Germán Rama, Juan Luis Segundo, Patricio Rodé, Ofelia Machado Bonet, Néstor Campiglia, Carlos Maggi, Franklin Morales, José Wainer, Juan José Iturribery, Fernando García Esteban, Luis A. Faroppa, Carlos Martínez Moreno, Blanca Paris de Oddone, Carlos Real de Azúa, Héctor Rodríguez, Juan Carlos Legido, Alfredo M. Errandonea, Pedro Seré, Eduardo Galeano, Jorge Ruffinelli, Silvia Rodríguez Villamil, Rosanna Di Segni.

7. Entre ellos Washington Lockhart (historiador), Daniel Vidart (antropólogo), Nelson Di Maggio (crítico de arte), Franklin Morales (crítico de deportes), y el mismo Real de Azúa (ensayista y crítico cultural).

Campiglia, Errandonea), 2 teólogos (Segundo, Rodé) y 28 historiadores (Benvenuto, Reyes Abadie, Methol Ferré, Melogno, Sala de Touron, Beraza, Castellanos, Traibel, Capillas de Castellanos, Rodríguez, Williman, Traversoni, Bruschera, Licandro, Lockhart, Mariani, Barrán, Faraone, Nahum, Vázquez Franco, Oddone, Claps, Carlos Rama, Paris de Oddone, Rodríguez, Galeano, Rodríguez Villamil, Di Segni). La verdadera fractura consiste en la por entonces todavía imprecisa sustitución de un modo humanista y letrado, europeizado e idealista de entender la cultura, por una mirada más atenta a lo masivo y lo popular, lo contingente y lo social, lo político y lo histórico, registrada en la querrela entre Emir Rodríguez Monegal y Ángel Rama, en la cual se entreveran en proporciones variables la lucha por los reducidos espacios de poder en el reducido medio intelectual montevideano, la toma de posiciones frente al parteaguas ideológico de la revolución cubana y el clima continental de insurgencia política, la inquina personal. Pero también consiste, y más categóricamente quizás, en la formidable revisión historiográfica y en la renovación de las ciencias sociales bajo el influjo de la teoría de la dependencia, la pedagogía del oprimido, la teología de la liberación, las luchas mundiales anticolonialistas y antiimperialistas. La misma fractura permite observar al interior de *Capítulo Oriental* la existencia de dos tendencias divergentes. La primera, de amplio espectro, procura aprehender la problemática cultural a partir del análisis histórico, la reflexión sobre el imaginario (aunque no se le llamara así en aquella época) y los grandes panoramas de época. Así, los mapeos trazados por Carlos Maggi en el # 3, "Sociedad y literatura en el presente: el 'boom' editorial", y por Real de Azúa en el número 1, "De los orígenes al novecientos"; el número 8, "Pensamiento y literatura en el siglo XIX: las ideas y los debates"; el # 9, "Prosa del mirar y del vivir"; los números 36 y 37, "El Uruguay como reflexión"; así como también los supervisados por él, como el # 2, "Los contemporáneos", escrito por Rubén Cotelo; el # 22, "El pensamiento y la crítica", por Washington Lockart; y el # 23, "Poesía y campo, del nativismo a la protesta", escrito por Daniel Vidart. La segunda tendencia, de corte más tradicional, realiza una crítica literaria informada y rigurosa, pero apegada a rejillas neopositivistas y claramente eurocéntricas, como los géneros literarios y las periodizaciones generacionales, así como a paradigmas críticos impresionistas y modelos expositivos de índole filológica o psico-bio-social, como el de vida y obra del autor, circunstancias de época, temas y motivos principales, recursos estilísticos, etc. Vale mencionar dentro de esta línea, los dedicados a las generaciones o los movimientos canónicos, como el # 10, "La poesía gauchesca, de Hidalgo al Viejo Pancho", por Eneida Sansone; el # 19, "La narración y el teatro en los años veinte", por Carlos Martínez Moreno; el # 21, "Los poetas del Veinte", por Ida Vitale; el # 24, "La poesía después del Centenario", por Alejandro

Paternain; o los cuatro números dedicados a la generación del 45, "Los poetas del 45", por Enrique Fierro, "Los novelistas del 45", por Fernando Aínsa, "Los cuentistas del 45" y "Los críticos del 45" por Alberto Paganini, numerados del 32 al 35. Finalmente, un gran número se ocupaba de la exégesis de autores representativos de un movimiento o un periodo, también canónicos, como el # 6, "Acevedo Días y los orígenes de la narrativa", y el # 17, "Horacio Quiroga, vida y obra", ambos por Rubén Cotelo; el # 7, "Zorrilla de San Martín. Vida y obra", por Diego Pérez Pintos; el # 12, "Rodó y el arielismo", por Lockart; el # 13, "Herrera y Reissig: el modernismo", por Magda Olivieri; el # 14, "Las poetisas del 900: Delmira y María Eugenia" y el # 276, "Enrique Amorim", ambos por Mercedes Ramírez; el #15, "Florencio Sánchez: el teatro nacional" y el # 18, "Javier de Viana: del gaucho al paisano", ambos por Tabaré Freire; el # 20, "Juana de Ibarbourou. Vida y obra", por Ida Vitale; el # 26, o "Paco Espínola. Vida y obra", por Carlos Maggi.

En tanto 13 sobre un total de 44 fascículos —ocho de los cuales fueron escritos personalmente por los directores— incursionan en la cultura en un sentido amplio, introduciendo periodos, cartografiando corrientes estético-ideológicas o incursionando, ocasionalmente, en prácticas culturales puntuales, como el humorismo ("El humorismo y la crónica", # 30 escrito por Danubio Torres Fierro), el grueso de la colección reproduce modelos teórico-expositivos marcadamente tradicionales. En tal sentido, parecería que los directores se reservaron aquellos temas que articulan ideológicamente el conjunto, encargando a informantes la redacción de los estudios puntuales. Asimismo, los siete fascículos escritos por Real de Azúa, así como varios de los diez que él supervisara (como los escritos por Rubén Cotelo y Daniel Vidart, por ejemplo), ensayan un cuestionamiento crítico que bordea el ensayo y no es correspondido por la mayoría de los restantes números. Importa señalar que en el número 33 se anuncia la extensión de la colección de 38 a 45 fascículos (el último es un índice general), y que los números agregados parecen intentar corregir, al menos en parte, el carácter predominantemente canónico de la colección, dando mayor cabida, aun cuando siempre en relación con la literatura, a expresiones culturales no canónicas. De tal modo, el número 37 amplía el análisis de la ensayística sobre imaginarios; el 38 y el 39, escritos por Mercedes Ramírez y Alejandro Paternain, respectivamente, incorporan la actualidad narrativa y poética; el 40, escrito por Real de Azúa, "Las biografías", y el 44, por Marguerite Duprey, a los poetas franco-uruguayos Isidore Duchase, Comte de Latreamont, Jules Laforgue y Jules Supervielle, redondeando así el cuestionamiento del canon literario nacional propuesto por Real de Azúa desde el primer número sin mayor eco en el conjunto de la colección. Los números 41, 42 y 43, escritos por Nelson Di Maggio, Franklin Morales y Daniel Vidart respectivamente,

se ocupan de "Literatura y artes plásticas", "Literatura y fútbol" y "Literatura y tango". En una palabra, en *Capítulo Oriental* parece haber al menos dos líneas divergentes: una, predominante aunque amorfa, reproduce las modalidades tradicionales de la crítica literaria, concentrándose en autores y textos canónicos (8 fascículos, o casi un 20% del total, son dedicados a la generación del 900, por ejemplo), mediante una presentación aséptica cuando no francamente hagiográfica del canon, inatenta a las circunstancias históricas de su constitución, y otra, más ensayística e inquisitiva, que procura ofrecer un mapeo ideológico de la historia cultural nacional, en una línea reflexiva y crítica próxima a Marcha.

### Intervención política

*Enciclopedia Uruguaya*, por su parte, no se propone producir una historia de la literatura sino de la cultura uruguaya (entendida como "civilización", con la compleja ambigüedad que tal categoría implica) desde un punto de vista básicamente histórico, con un fuerte énfasis en la problemática cultural (18 fascículos), los acontecimientos políticos (10), la economía (6), lo social (5) y lo antropológico (3). Sólo un fascículo —precisamente uno de los tres introductorios, escrito por Ángel Rama— está íntegramente dedicado a ofrecer un gran mapa de la literatura en el Uruguay; no obstante, en los cuadernos que acompañan los fascículos se hace uso abundante de textos literarios para ilustrar temas, tendencias o problemáticas de diferentes épocas. El plan general diseña una narración histórica revisionista, tercermundista y dependentista, cuyo nítido enfoque historicista y socio-político le otorga un perfil más crítico, pero sobre todo más involucrado en la vertiginosa transformación de la sociedad uruguaya a fines de los 60, lo cual se revela desde el primer cuaderno, dedicado a *El pensamiento de Artigas*, hasta la urgencia casi testimonial que adquieren las diez últimas entregas, dedicadas al mundo sindical, las clases sociales, la inserción del país en el escenario internacional, la crisis económica, la conciencia crítica del 45 en adelante, la irrupción de los jóvenes, para terminar, como si del relieve de la praxis se tratara, con una apremiada crónica de los años recientes. Así, los últimos cuadernos recogen precipitadamente documentos y testimonios de la múltiple crisis desatada: cuentos, poemas y canciones de protesta, los discursos de Kennedy y el Che en la reunión de la OEA en Punta del Este, editoriales de Carlos Quijano y leyes, decretos y acuerdos del gobierno con el FMI, cerrando así, irónicamente, el itinerario de la cuestión nacional iniciado con los textos artiguistas. Vale la pena echar un vistazo al plan de la colección en su conjunto, cuyos diez primeros números cubren el periodo colonial; del 11 al 20, las luchas por la emancipación y de guerras civiles (1800-1870); del 21 al 30, la formación del estado moderno (1870-1900);

Fascículo	Título	Autor	Cuaderno
I	La historia política	C. Sala de Azúa	El pensamiento de Artigas
II	180 años de literatura	A. Rama	Cuentos de horror (Horacio Quiroga)
III	La revolución económica	E. Benvenuto	Montevideo en cuentos (varios)
1	El mundo indígena	E. Petit Muñoz	Los indios del Plata (varios)
2	Las migraciones inmigrantes	Lib. Vidart	Duarte de Acuña (Montevideo, Paysandú, Durazno, A. P. Barraniga)
3	La España de la conquista	D. Ribeiro	Cartas del Nuevo Mundo (varios)
4	Conquistadores y colonizadores	W. Reyes Abadire	La voz de los vencidos (varios)
5	La conquista espiritual	A. Methol Ferré	Las vaquerías del mar (varios)
6	Domingos brasileños	V. Celogno	Muerte a invasor (varios)
7	El gaucho	D. Vidart	La poesía política (varios)
8	El masadero montevidéano	J. Sala de Tourón	El nacimiento de la ciudad (varios)
9	Amos y esclavos	A. Beraza	Cantos y bailes negros (varios)
10	El mundo sindical en 1800	A. Castellanos	Los siglos y las épocas (varios)
11	Los porteños	J. Traibel	Buenos Aires antes (José Wilde)
12	Temas antropológicos	A. Capilla	Artigas: el inicio de la historia (varios)
13	Las montoneras y sus caudillos	J.C. Rodríguez	El pueblo en armas (varios)
14	El tratado de Montevideo	J.C. Alurruarín	Crónicas de la independencia (varios)
15	La guerra de los imperios	G. Beyhaut	Batallas contra imperios (Eduardo Acevedo)
16	La independencia	A. Traersoni	Independencia y anexión (varios)
17	Divisas y partidos	O. Bruschera	La guerra civil y los partidos (Carlos María Ramírez)
18	La fundación de Artigas	H. Lisandro	Montevideo, Artigas y Trova (Alejandro Dumas)
19	Las guerras civiles	W. Lockhart	La revolución de las lanzas (Abdón Arósteguy)
20	El mundo obrero	A. Rama	Artigas y leyendas (varios)
21	Principistas y doctores	A. Mariani	La deportación a la Habana en la barca Puig (Agustín de Vedia)
22	Tratados y el estado moderno	J.P. Barrán	Partidos contra piniales (Anselmo Costa)
23	Varela: la conciencia cultural	R. Raraone	La democracia y la escuela (José Pedro Varela)
24	El mundo de Artigas	B. Salomón	Artigas y la independencia (varios)
25	Ingléses, ferrocarriles y frigoríficos	G. Vázquez Franco	Cuentos camperos (varios)
26	Los masones	H. Oddone	La lengua de Lorenzo Sánchez
27	Masones y liberales	M. Claps	Las logias secretas (varios)
28	La bella época	A. Rama	Crónicas mundanas (varios)
29	Los grandes negocios	J.C. Rodríguez	El socialismo triunfante (varios)
30	El mundo de Artigas	W. Lockhart	Artigas y la independencia (varios)
31	La cultura del 900	R. Ibáñez	Ariel (José E. Rodó)

33	Los retratistas del país	F. Parpagnoli	Modernismo y poesía (Julio Herrera y Reissig)
35	La vida musical	H. Balzo	Variaciones sobre el mismo tema
37	Presencia de la iglesia	J.L. Segundo/P. Rodé	¿Virajes o continuidad? 1889, 1950, 1968
39	Los pensadores	M. Claps	Moral para intelectuales (Carlos Vaz Ferreira)
41	Los años locos	C. Maggi	Polirritmos (Juan Parra del Riego)
43	El tango	J. Wainer/ J.C. Iturrberry	Cambalache. Antología de letras de tango (varios)
45	El arte nuevo	F. García Esteban	Unidad de la pintura (Joaquín Torres García)
47	Las vanguardias literarias	C. Martínez Moreno	Los mejores cuentos (Francisco Espínola y Juan José Morosoli)
49	La universidad	B. Paris de Oddone	La voz de los estudiantes (varios)
51	El arraigo de los sindicatos	H. Rodríguez	Úrsula y otros cuentos (Felisberto Hernández)
53	Las clases sociales en el Uruguay	A. Errandonea	La joven narrativa (varios)
55	La crisis económica	L. Faroppa	Poemas de la oficina y otros expedientes (Mario Benedetti)
57	El mensaje de los jóvenes	E. Galeano/ J. Ruffinelli/ S. Rodríguez Villamil	La canción de protesta (varios)
59	Los blancos al poder. Crónicas contemporáneas	R. Di Segni/ A. Mariani	Frente a la crisis (varios)

del 31 al 40, la modernización batllista (1900-1920); del 41 al 50, la cristalización del Uruguay moderno (1920-1960); y del 51 al 60, el desenvolvimiento contemporáneo de las crisis (1960-1968).

Pero si el enfoque socio-político le imprime a la colección un fuerte involucramiento en la dinámica socio-política, contingente y contemporánea, y el enfoque historicista le permite ir más atrás en el tiempo, para dedicar diez entregas a la época colonial, poniendo en circulación, aunque en forma fragmentaria, textos ignorados por los programas de estudio oficiales, dispositivos de una cultura hegemónica estrechamente eurocéntrica (insular y cosmopolita), permitiendo reflexionar así sobre la formación y el entramado de la sociedad uruguaya en relación con procesos de ámbito continental, su carácter interdisciplinario le permite abordar lo cultural en muy diversas manifestaciones y desde perspectivas varias, ofreciendo así el más ambicioso —aunque necesariamente incompleto— mural de la cultura en el Uruguay realizado hasta la fecha. En tal sentido, si *Capítulo Oriental* oscila entre la crítica exigente y refinada de la generación del 45 y la reproducción acrítica del canon literario y de una concepción letrada y europeísta de la Cultura Nacional (así, con mayúsculas), *Enciclopedia Uruguaya* parecería evidenciar y responder más adecuadamente a los cambios que Rubén Cotelo resume con precisión en el fascículo 2 de *Capítulo Oriental*, al indicar que 1) a partir de los 50 surge “una promoción de economistas, sociólogos e historiadores que habrán de retocar y modificar profundamente los estudios, y aun la imagen del país” mientras que en los 40 “la transformación [fue] esencialmente literaria y estética”; 2) una promoción que tiene otra experiencia y se nutre de otras fuentes de más variada procedencia ideológica y geográfica; 3) y que coincide con “la presencia de un nuevo público, compuesto en su mayor parte por jóvenes” que venía insinuándose desde 1958, el cual 4) no da “al libro más importancia que la que en verdad tiene: un objeto de consumo más, no el cáliz que porta la cultura”.<sup>8</sup> En una palabra, se produce la confluencia de una promoción intelectual cuyo eje epistemológico se desplaza de las bellas letras hacia las ciencias sociales, con un público joven, informado y ávido por entrar a participar de la cultura, precisamente cuando esta, bajo el complejo impacto de los nuevos medios de comunicación, va perdiendo su aura. Ello les llevará a una concepción irreverente, desautorizada de la cultura.

#### Para no terminar

Como vemos, ya en el segundo fascículo de *Capítulo Oriental*, uno de los tres introductorios, se registraban los limitados alcances hermenéuticos que

8. Rubén Cotelo, “Los contemporáneos”, *Capítulo Oriental* (1968), pp. 28-9.

una historia de la literatura tal cual proponía *Capítulo Oriental*, podía tener para el análisis de una cultura y una sociedad sometidas a intensas, profundas transformaciones. Anunciaba, en otras palabras, la necesidad de un cambio de paradigma crítico capaz de aprehender los hechos culturales en su complejidad socio-política, su mutabilidad histórica, sus dinámicas internacionales, sus variadas expresiones de medio, modo y forma, entre las cuales figura la literatura, claro está, y su contradictoria heterogeneidad. En tal sentido, *Capítulo Oriental y Enciclopedia Uruguaya* funcionan complementariamente y han de ser leídos, si de entender la época se trata, como aparatos pedagógicos en los cuales y por medio de los cuales se aireaban e iban construyendo posiciones ideológicas encontradas. *Enciclopedia Uruguaya* da un paso adelante en términos crítico-metodológicos e incluso ideológicos que *Capítulo Oriental*, por las razones que fueran, no llegó a dar. Curiosamente, ambos proyectos son contemporáneos de la llamada primera fase de los Cultural Studies que harían la fama del Centre for Cultural Studies de la universidad de Birmingham; curiosamente también ambos constituyen —aunque más rotundamente la *Enciclopedia Uruguaya*— notables antecedentes de lo que más adelante vendrían a ser los polémicos estudios culturales latinoamericanos. Esto vendría a probar que, paradójicamente, estos últimos reconocerían su genealogía en la labor crítica y teórica de los 60.

# HISPANERICA

Frances R. Aparicio  
(University of Michigan)

**Versiones, interpretaciones y creaciones:**  
*Instancias de la traducción literaria en  
Hispanoamérica en el siglo veinte*

ISBN: 0-935318-18-6  
195 p.

US\$ 15.00

## Reescritura como desplazamiento y anagnórisis en *El amuleto* de Roberto Bolaño

CELINA MANZONI

“Pensé: ambos hechos están relacionados, escribir y destruir, ocultarse y ser descubierta”.  
Auxilio Lacouture

Muchos recuerdan todavía a la protagonista de una anécdota popular en el folklore universitario del DF después de septiembre de 1968 y muchos aseguran que se llamaba Alcira, y que era loca o se volvió loca, y que había permanecido encerrada en un baño de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM durante todo el tiempo que duró la intervención.<sup>1</sup> Con esos elementos, tan característicos de una biografía ínfima, o de las biografías de los hombres infames que recupera Foucault, Roberto Bolaño, en la línea de Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges o Marcel Schwob, construye una biografía imaginaria en uno de los fragmentos que componen *Los detectives salvajes*.<sup>2</sup>

En un trabajo meticuloso que opera sobre la zona de riesgo que de manera casi necesaria se establece en las relaciones entre escritura y reescritura, Bolaño retoma ese fragmento, lo desgaja del espacio de inserción original, y, mediante un complejo proceso de transformación lo constituye en otro texto: *Amuleto*.<sup>3</sup> En un movimiento que participa de lo que se podría llamar

Argentina. Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires y Profesora Titular de Literatura Latinoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Becaria de la DAAD y de la UBA, es autora de numerosos artículos publicados en libros y en revistas especializadas y de los libros: *El mordisco imaginario. Crítica de la crítica de Pablo Palacio*; Edición de José Martí, *El presidio político en Cuba. Último diario y otros textos*; *Un dilema cubano. Nacionalismo y vanguardia* (Premio Ensayo Casa de las Américas, La Habana, 2000) y *Roberto Bolaño: la escritura como tauromaquia* (Buenos Aires, 2002).

1. En una carta personal Roberto Bolaño manifiesta haberla conocido aunque la nombra como al personaje de su novela, Auxilio, y recuerda una anécdota sobre sus vagabundeos en la ciudad de México en la que además hace intervenir a un Cortázar, *flâneur* del DF, que entonces “para nosotros era como Dios nuestro señor” (agosto de 1998).

2. Roberto Bolaño, *Los detectives salvajes*, Barcelona, Anagrama, 1998. El fragmento 4 de la parte II, “Los detectives salvajes (1976-1996)”, se titula ‘Auxilio Lacouture, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México DF, diciembre de 1976’ (pp. 190-99).

3. Roberto Bolaño, *Amuleto*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1999. Todas las citas corresponden a esta edición.